



SANIDAD

El Virgen Macarena inspeccionará los glucómetros de 20.000 diabéticos

El 95 por ciento de los enfermos en tratamiento utiliza estos aparatos para planificar su dieta

ALFONSO PEDROSA

■ Los diabéticos, sus cuidadores y sus médicos saben que el control de la glucemia es esencial y para ello confían en la fidelidad de las lecturas que les da el glucómetro. Con el objetivo de evitar la variabilidad en esos datos de importancia clave, el Hospital Virgen Macarena hará pasar una especie

de *ITV* a todos los aparatos que se encuentren bajo su ámbito de influencia.

La iniciativa es del servicio de Bioquímica y el proyecto concreto se encuentra bajo la coordinación de un enfermero, Manuel Rodríguez Oliva. La iniciativa se ha pilotado durante el trimestre veraniego en varias zonas del hospital sevillano y la idea es extenderla

ahora a todos los medidores que puedan ser revisados, la inmensa mayoría de ellos de uso doméstico.

La iniciativa se enmarca en las estrategias de unificación de criterios de actuación marcadas por la Consejería de Salud de la Junta en el Plan de Diabetes y en ella participa la compañía Abbot, mediante la adjudicación de un concurso público.

Aproximadamente el 95 por ciento de los diabéticos en tratamiento posee uno de estos medidores de glucosa y sobre la confianza en la fiabilidad de las lecturas planifica la dieta concreta o un ejercicio físico previsto. Si esa lectura no se corresponde con la realidad puede haber problemas. Los cálculos epidemiológicos que se manejan para la población de referencia del Macarena hablan de la existencia de unos 30.000 diabéticos y unos 20.000 glucómetros. La idea es que, aprovechando las visitas al médico, se compruebe la calidad de las lecturas.

Esta *ITV* de los glucómetros utilizará como patrón de comparación un medidor de alta fidelidad controlado *on line* que se encuentra en el servicio de Bioquímica del hospital. Gracias a la posibilidad de conexión informática tanto con las consultas del hospital como con los centros de salud que tienen como referencia el Macarena, es posible la medición de los datos que facilite el análisis de las tiras reactivas que tan familiares les resultan a las personas que conviven con la diabetes, allí donde esté el paciente.

Según explica Rodríguez Oliva, "de esta forma, los glucómetros podrían ser sustituidos en caso de no cumplir los criterios de precisión exigidos, lo que redundará en un claro beneficio para los pacientes".